

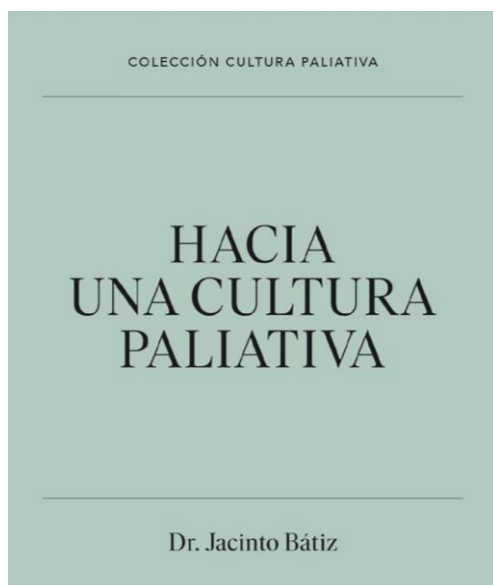
Hemos leído

Jacinto Bátiz, *Hacia una cultura paliativa*, Madrid, Fundación Pía Aguirreche, 2022.

Helena García Llana

Centro de Estudios Superiores Cardenal Cisneros (UCM)

Vicepresidenta Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL)



En el contexto de la atención al paciente al final de la vida y su familia, el conocimiento de la tecnología médico-biológica sirve de poco si no se contemplan los factores interpersonales del acto asistencial como son la comunicación, el soporte emocional, o la importancia de la compasión como herramienta para cuidar. Vivimos en una sociedad donde la muerte es un tabú y eso facilita el desconocimiento y la falta de preparación para relacionarnos con ella. Esta situación afecta tanto a los pacientes, como a sus familias y a los profesionales sanitarios. En España carecemos de cultura paliativa, hay que cuidar a las personas según sus deseos, no desde nuestra perspectiva. En este libro su autor nos lo recuerda con

amabilidad y firmeza. Jacinto Bátiz ha trabajado en el ámbito de los cuidados paliativos durante su larga carrera médica y es un profesional comprometido con acompañar desde criterios de excelencia la experiencia de sufrimiento con la que nos confronta el proceso de morir. En este primer título de la Colección Cultura Paliativa, editado por la Fundación Pía Aguirreche, se invita al lector a aproximarse a la realidad del final de la vida con rigor, cercanía y realismo. El autor nos brinda la oportunidad de conocer las historias reales de pacientes al final de la vida, lo cual hace de su lectura una ventana a la realidad del trabajo de un médico de reconocido prestigio en nuestro país. Las ilustraciones de Mónica Barrón, Rosario Tena, José Luis Burgos, Cristina Gross y Sol Galíndez son parte fundamental del relato.

Tal y como recuerda Jacinto Bátiz en esta obra, en cuidados paliativos, hay varios imperativos éticos para realizar una buena práctica médica al final de la vida: no abandonar al enfermo, controlar de manera enérgica los síntomas que le provoquen sufrimiento, evitar medidas diagnósticas y estrategias terapéuticas innecesarias, activar la compasión y el apoyo emocional, así como la atención al duelo de las familias, y, todo ello, teniendo en cuenta los deseos del enfermo.

Se trata de un libro fundamentalmente de divulgación con rigor científico que facilita una seria aproximación a herramientas y escenarios básicos relacionados con el final de la vida. Todas las palabras de este libro hablan de alguna u otra manera de la dignidad del cuidar humano.

Consta de ocho capítulos cada uno de los cuales se dedica a explorar aspectos fundamentales de los cuidados paliativos. El primero nos recuerda la importancia de la filosofía paliativa y sus principios: la muerte como etapa de la vida, el protagonismo del paciente y la familia, así como el imperativo del trabajo en equipo. El segundo capítulo nos describe el sufrimiento como dimensión emocional de la condición humana y la forma de procurar alivio biográfico, y no solo biológico. El tercer capítulo es un merecido homenaje al acompañamiento realizado por los voluntarios de los equipos de cuidados paliativos. La calidez humana de los voluntarios es central en el acompañamiento a la experiencia de soledad tan prevalente en nuestra cultura individualista, autosuficiente y precaria en dinámicas de cuidado comunitario. El cuarto capítulo nos presenta la compasión como herramienta central de cuidado. El corazón compasivo en el trabajo requiere de ciertos pasos que son descritos con ejemplos donde se mira cara a cara la fragilidad y el coraje. El quinto capítulo nos recuerda la importancia de no abandonar a la familia tras la pérdida, así como la importancia de las despedidas. El siguiente capítulo nos conecta la reflexión sobre la muerte con la conexión a la vida. La muerte nos puede enseñar muchas cosas si no miramos a otro lado. El capítulo séptimo nos presenta una herramienta fundamental en la enfermedad avanzada y compleja como la planificación compartida de la atención. El autor nos presenta su documento de voluntades anticipadas a través de un decálogo generoso e inspirador para crear el nuestro propio

Consideramos que *Hacia una Cultura Paliativa* es una guía de gran utilidad para cualquier persona que quiera entender que son los cuidados paliativos, que quiera atender a una persona que afronta el proceso de morir en todas sus dimensiones y para todo profesional de la salud integrado en un equipo, sea del estamento que sea. Las herramientas expuestas en el libro, nos invitan a clarificar los valores personales y profesionales y, nos recuerda, que vivir de acuerdo con ellos puede ser un motivo de satisfacción y bienestar de cara a protegernos del coste asociado al ejercicio de la ayuda. ¿Qué clase de profesional quieres ser? ¿Con que tipo de valores quieres que se identifique tu práctica clínica? No olvidemos que las personas que trabajan en algo que tiene un sentido profundo, una misión elevada, se enfrentan mejor a los desafíos del día a día. Sin embargo, estas cuestiones esenciales no emergen de manera natural en la mayoría de las personas. Se requiere, por un lado, información, formación y entrenamiento. Esta guía puede ser de ayuda no sólo en la intervención frente al sufrimiento, sino en el proceso de vivir con mayor confianza, transparencia y coherencia.